

00909

b h CRITICA MUSICAL

Noveno Programa de la Sinfónica

La temporada 1977 de la Orquesta de la Universidad de Chile en el Teatro Astor ha traído novedades de suma interés. Sin insistir exclusivamente en el repertorio acostumbrado, se ha ofrecido una serie de páginas de índole diversa. Así, la primera parte del concierto de despedida de Werner Torkanowsky estuvo dedicada sólo a creaciones características y, de manera similar, el segundo programa de Victor Tevah comenzó con partituras desprovistas de maderas y bronce: instrumentos que, habitualmente, integran un conjunto sinfónico.

Se escuchó en primer lugar la "Música para cuerdas, percusión y celesta" que Bela Bartok escribió en 1936 para la Orquesta de Cámara de Basilea. No todos los miembros de una agrupación sinfónica como la nuestra poseen la disciplina necesaria para esquivar cualquier escollo de una escritura esencialmente sutil y compleja. Hubo numerosas imperfecciones en el unísono de cada grupo de arcos, las que no dejaron de molestar el oído, aunque bajo la entusiasta dirección de Tevah preponderaron ampliamente los méritos. La titulación auditiva que, por momentos, llega a excitar el ánimo y surtir misteriosos efectos de suspenso, va unida a una notable originalidad de conceptos. La aridez de ciertos pasajes de la extensa obra se ve compensada por momentos milagrosos u orgiásticos, que el maestro supo recalcar debidamente.

El concierto para órgano, cuerdas y timbales, de Francis Poulenc, que data de 1938, se presentó en primera audición chilena. Este, como casi todos los trabajos del músico autodidacta francés, es grato y gustador, con una atractiva sonoridad, bien equilibrada entre los elementos que la componen. Pasemos revista a

los recursos típicos del autor, sus progresiones armónicas, influencias de jazz y las dos almas —la monacal y la traviesa— que menciona Claude Rostand. Aquí, bajo la precisa batuta de Tevah, todos cumplieron admirablemente, con el excepcional solista Miguel Letelier en el órgano y Patricio Salazar a cargo de los timbales. Fragmentos de óperas wagnerianas completaron la programación.

¿Quién traduce las notas a los programas? En castellano, "Basle" se llama Basilea. Cuando el texto menciona el segundo "tema" de la obra de Bartok, se refiere, en realidad, al segundo tiempo. Y resulta difícil adivinar qué, en el comentario sobre Poulenc, las palabras "registro de alto" deba sustituirse por melodía de viola.

Federico Heinlein

26.-VII-1977, p.24 El MERCURIO,

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crítica Musical Noveno Programa de la Sinfónica [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile